

De las 155 causas criminales, deducidas las 31 que se han concluido, quedan 124; y de los 441 negocios civiles, rebajados los 80 que se terminaron, quedan 361; y por total de unas y otras, 485.—Secretaría de la tercera sala de la suprema corte de justicia. México 30 de setiembre de 1835.—José María de Garayalde, secretario.

NEGOCIOS CIVILES.

PROCEDENCIA.

Table with 2 columns: Description of cases and their counts. Includes 'Quedaron existentes en fin del último julio', 'Recibidos del ministerio de justicia y negocios eclesiásticos', etc.

SU ESTADO.

Table with 2 columns: Description of pending cases and their counts. Includes 'Pendientes de antecedentes pedidos al supremo gobierno', 'De la junta de los ministros de Hacienda', etc.

De las 155 causas criminales, deducidas las 31 que se han concluido, quedan 124; y de los 441 negocios civiles, rebajados los 80 que se terminaron, quedan 361; y por total de unas y otras, 485.—Secretaría de la tercera sala de la suprema corte de justicia. México 30 de setiembre de 1835.—José María de Garayalde, secretario.

PARTE NO OFICIAL. EXTERIOR.

FRANCIA.

PARÍS 2 DE MAYO.

Cámara de los diputados.—Sesion del 19 de idem. Se lee y adopta el acta de la sesion anterior.

El orden del dia es la continuacion del presupuesto del ministerio de la guerra.

El Sr. presidente dice: que en la sesion anterior se suspendieron los debates en el capítulo 18, que asigna para las escuelas militares 1,944,000 francos, cuya cantidad quiere la comision que se rebaje á 1,803,400 francos. Las sumas para la escuela politécnica de Saint Cyr y de la Flèche habian quedado fijadas, debiendo pasar la cámara á la asignacion para el gimnasio normal.

El Sr. coronel Garraube pide la supresion de la suma de 300 francos aplicable al gimnasio normal, que propone aplicar mas bien á las salas de armas de los regimientos, ó á los ejercicios de la bayoneta por el capitán Muller. El orador combate la opinion de Mr. Salverte, que creia contrarias á los derechos de los sargentos y soldados las escuelas militares.

Mr. Salverte se disculpa de haber hablado contra las escuelas militares.

Mr. A. de Laborde defiende la aplicacion al gimnasio normal de las cantidades pedidas por el gobierno, en atencion á que los soldados que han concurrido á aquel establecimiento son mucho mejores que los que no han recibido aquella instruccion.

Mr. Auguis apoya la enmienda de Mr. Garraube, porque entiende que la intencion del gobierno no será tener en los regimientos bailarines. Por otra parte está convencido de que los soldados franceses para vencer en Lodi, Marengo, Hohenlinden y Wagram no necesitaron asistir al curso de gimnástica del coronel Amorós.

Mr. Barzeaud defiende la asignacion de 300 francos pedidos para el gimnasio normal, y dice que aunque en el curso del coronel Amorós se

vuelven las fuerzas musculares. En el establecimiento del coronel Amorós hacen los soldados tres leguas por hora con la machila al hombro sin cansarse y cantando canciones guerreras. (Risada general.) El orador concluye quejándose de que los soldados franceses permanecen muy poco tiempo en los regimientos, y pasan continuamente de unos á otros como sombras chinescas. [Risadas.] Mr. Valacé: „Señores; soy uno de los que mas contribuyeron á fundar el gimnasio, y no quiero ahora detenerme á dar una prueba de su utilidad. Despues de ganada la batalla de Bautzen en la campaña de 1813, se me mandó echar puentes cerca de Lissa, no habiendo encontrado mas que uno destruido, y á pesar de tener á mis órdenes 500 hombres, no encontré uno solo que tuviese la destreza necesaria para atravesar aquel puente arruinado. Solo ya, que en mi juventud habia tenido afición á los ejercicios gimnásticos y practicádolos, pasé por aquel puente con una cuerda y una carabina para hacer comenzar las obras. Ya comprenderéis, señores, cuán útil hubiera sido que todos mis soldados hubieran podido hacer lo que yo solo ejecuté. Es absolutamente indispensable hoy dia que los soldados aprendan la gimnástica.”

El Sr. presidente: „Como Mr. Garraube propone pura y simplemente la supresion del gimnasio normal, no puedo poner á votacion su enmienda.”

Mr. Garraube: „Yo pido que se reduzca á 300 francos la suma de 600 que para aquel objeto pide el gobierno.”

Mr. de Briquerville: „Si me fuese permitido, yo pediria un aumento de 300 francos para esa asignacion por cada distrito militar.”

El Sr. relator insiste en la reduccion de 160 francos que habia propuesto.

La Cámara adopta aquella reduccion.

Mr. Dubois (del bajo Loira) pide explicaciones sobre las escuelas de regimiento, y las reformas que en ellas se proyectan.

El Sr. general Pelet: „Yo he tratado el honor de presidir la comision de escuelas de regimiento, y debo decir que han tomado parte en nuestras tareas individuales del ministerio de instruccion pública, inspectores generales y otros varios sujetos de saber y experiencia. El trabajo no está aún enteramente concluido, ni hemos podido discutir todas las cuestiones relativas á las escuelas del soldado; pero hemos sometido muchas disposiciones al ministerio de la guerra, que las ha aprobado.”

El capítulo 18 es adoptado con la reduccion de 1139 francos que la comision reclamaba, quedando aprobada la asignacion de 1,631,260 francos.

El capítulo 19 fija los gastos temporales en 5,278,000 francos.

El Sr. relator, despues de haber oido las observaciones del Sr. ministro de la guerra, retira á nombre de la comision la rebaja de 130 francos que habia propuesto.

Se pasa al artículo 3 de este mismo capítulo, que aplica 4000 francos á los socorros de militares antiguos, sus viudas y huérfanos privados de medios de subsistencia. [D. de los D.]

DIOS 9 DE JUNIO.

De Tulle escriben con fecha 29 de mayo, que el dia anterior en una porcion de distritos del departamento del Correze cayó una granizada tan grande, que no se acuerdan haber visto otra igual. Algunas piedras pesaban una libra, y otras mas. Toda la cosecha y los frutos de estos distritos han quedado destruidos, habiendo la tempestad cortado los árboles, y en particular los castaños, y agujereado los techos de las casas. Las caballerías, los carneros y las aves han perecido á impulso de las piedras, y han sido arrastradas por los torrentes: se han encontrado liebres, zorras y otros animales muertos.

Algunos viajeros han recibido heridas de consideracion, y la pérdida de todos estos distritos se calcula en algunos millones.

La ciudad de Tolosa ha sufrido extraordinariamente, con motivo de una inundacion que de medio siglo á esta parte no hay memoria de haber visto otra semejante.

En la noche del 20 al 20 de mayo las aguas del rio subieron con rapidéz tan extraordinaria que antes de poder impedir los destrozos, ya habian arrastrado consigo muchas pilas de madera depositadas en el puerto de Garat, y llevádose el puente colgante de Meuret. Las autoridades han distribuido prontos y eficaces socorros; mas aunque

los destrozos.

Dos arcos del hermoso puente de piedra de Pinsaque han quedado destruidos, y otro muy estropeado. Al dia siguiente comenzaron á bajar las aguas, y en la mañana del 1 de junio el Garona ha vuelto á entrar en su madre; pero mas arriba de Tolosa, una gran parte del rio ha tomado su antiguo curso por una brecha que la inundacion ha ido sucesivamente extendiendo.

Acabamos de saber que la súbita erudición de los rios no navegables ha ocasionado grandes desastres en todo el departamento y destruido muchos molinos. En la misma ciudad de Tolosa ha habido 50 casas destruidas, y en Tomis 10.

[Traducido del Diario de los Debates.]

El Boletín de ciencias y artes en su artículo de Higiene, se explica en estos términos. El charlatanismo se ha afanado hace ya tiempo por encontrar medios de alimentar al pobre con toda la economia posible; pero su filantropía á la Rumfort no ha conseguido hacer hasta ahora grandes progresos en esta ciencia verdaderamente económica. Durante la carestía de 1816 y 1817, Mr. Decazes y sus administradores hicieron que se distribuyese gran cantidad de sopas á un sueldo; pero pronto se echó de ver que este método solo suministraba un alimento ilusorio para el estómago de los pobres, y que la caridad obraba sin tanto aparato, mas encaz y sustanciamiento que los adios de Mr. Parmentier y Cadet de Vaux. Despues de las sopas economicas de cebada y zanahorias se pasó á la de gelatina. Invencion era por cierto maravillosa la de comerse uno la carne y dejar para el pobre pueblo los huesos. Nunca produjo tantas combinaciones y esfuerzos la investigacion de la piedra filosofal. Asi en el principio como sucesivamente, los huesos sometidos á la trituracion, la ebullicion y á otros muchos preparativos, no han suministrado mas que una sustancia insipida, y que no contiene sino corta cantidad de principios nutritivos; pero la filantropía no debia desmentirse, y hay además cosas que si son inútiles á la sociedad, dan con que vivir cómodamente á sus autores é inventores, lo que es una compensacion suficiente para los amigos de la humanidad.

Se han publicado, pues, memorias, informes y circulares para propagar la gelatina; de modo que los administradores de establecimientos públicos de varias ciudades, seducidos por las promesas dinadas del centro de las luces, han remitido á Paris el dinero de sus fondos de beneficencia, para adquirir las obras, recetas y aparatos que deben producir un prodigio tan asombroso como el de la multiplicacion de los panes.

Para de este tributo impuesto á la conciencia provincial, no han faltado pensiones y cruces á los dignos filósofos de las academias y oficinas; pero ha sucedido tambien con esta invencion lo que con otras muchas, solo provechosas á sus inventores y manipulantes. La gelatina se ha desacreditado en todas partes, los enfermos vuelven la cabeza cuando se la presentan, los soldados la rehusan como un servicio extraordinario, los aparatos no trabajan ya, y esta sustancia está á pique de experimentar la suerte de tantos otros descubrimientos publicados por los charlatanes, mientras el público ha querido dejarse engañar.

Existe todavia en la academia de las ciencias una comision nombrada para informar sobre la gelatina, como si fuese necesario examinar una cuestion despues de 20 años de experiencia. Ha recibido tambien una memoria de Mr. Doune, que confirma cuanto acabamos de decir.

Esta memoria no contiene ningún nuevo descubrimiento, pues es solamente un conjunto de documentos sacados la mayor parte de los informes dados en diferentes épocas por los médicos de l'Hôtel-Dieu y de otros hospitales de Paris, por mandado del consejo general de hospicios, de los que resulta que la opinion de los médicos ha sido constantemente opuesta al uso de la gelatina: que esta manifestacion de su dictámen ocasionó que se suspendiesen las distribuciones de gelatina en diversos establecimientos en donde estaban ya armados los aparatos; y que en el hospital de S. Luis, único en el que opera aún el aparato, no se sirve el caldo de gelatina á los enfermos sino como suplemento, y no como en sustitucion de otras sustancias alimenticias.

Mr. Doune ha recogido asimismo otros datos acerca de la opinion de los médicos de Rouen, en donde se ha armado tambien un aparato á imitacion de Paris. El aparato elabora constantemente, mas el caldo de gelatina causa repugnancia á los enfermos; la autoridad militar ha rechazado el caldo comun para los que envia al hospicio, y los